22 DIMERO DOMINGO, 19 DICIEMBRE 2010

BARCELONA METRÓPOLIS

Formas jurídicas distintas...

APRODISCA

Reinventarse continuamente

Aprodisca, nació en 1983, cuando un grupo de familias de la
Conca de Barberà con hijos con
discapacidad intelectual se
unió para conseguir una escuela inclusiva. Tres años después
Aprodisca abre su primer taller
ocupacional, germen del Centro Especial de Empleo que se
creó en el 1993 y, desde el
que ofrecían manipulados y
servicios de artes gráficas. En
el 2005, ante las dificultades
del sector de artes gráficas.

buscaron nuevas vías de negoció y reinventaron la organización lanzando Hortus Aprodiscae. Una empresa agroalimentaria que cultiva, elabora, transforma y comercializa productos y comida ecológica de producción propia. Hoy en día, la organización tiene contratadas a más de sesenta personas con discapacidad y trastorno mental en sus dos centros especiales de empleo y espera realizar más contratos en el futuro.

COOPERATIVA L'OLIVERA

"De la tierra a la mesa"

Al amparo del primer monasterio femenino cisterciense de Catalunya, en Vallbona de les Monges, se encuentra desde hace 35 años la cooperativa L'Olivera. Desde sus inicios produce una pequeña cosecha de vino blanco y aceite de oliva de calidad, y recientemente ha lanzado sus primeros vinos tintos. Un proyecto socio-empresarial que se construye a partir de la recuperación de las viejas tradiciones y que enraiza con los nuevos movimientos sociales, como el slow food, que reivindican la recuperación del valor de la agricultura tradicional y la importancia de la calidad alimenticia. L'Olivera ha ampliado sus bodegas, cuenta con más de 28 trabajadores, 8 de los cuales son discapacitados y ofrece alojamiento y terapia ocupacional a 17 personas con discapacidad. Sus vinos se encuentran en los restaurantes más selectos de Catalunya.

FUNDACIÓ SANTA TERESA DEL VENDRELL

Innovación constante

Santa Teresa del Vendrell nace en 1975 cuando un grupo de padres y madres de niños con discapacidad de la comarca del Baix Penedès se unen en una asociación para dar respuesta a las necesidades de sus hijos. Tras mucho esfuerzo logran crear una escuela, un taller ocupacional y, posteriormente, un centro especial de empleo. Hoy ofrecen actividades como jardinería en diferentes pueblos de la comarca, así como obras relacionadas con el medio ambiente, la manipulación industrial y, el sector de la hostelería (dirigen dos bares, un restaurante y un parque de aventuras). Se han convertido en una organización económica mente sostenible, que genera más de 303 puestos de trabajo y que puede presumir de tener unos ingresos superiores a los 7,8 millones de euros, de los cuales más del 60% corresponden al área productiva.

FUNDACIÓ FORMACIÓ I TREBALL

La ropa que crea empleo

Un pequeño grupo de personas vinculado a Cáritas Diocesana de Barcelona decidió dotar de forma jurídica propia a una organización que nació relacionada con los antiguos "roperos" de caridad. Tras más de 16 años de trabajo, la organización se ha convertido en una empresa que lleva la gestión de puntos verdes (plantas de reciclaje fijas y móviles), recoge y trata el residuo textil familiar, también recoge y transporta los residuos de empresas y comercios, realiza servicios de limpieza (a particulares, empresas y administraciones) y, por último, también se dedica a la recogida, selección y tratamiento de residuos voluminosos, como, por ejemplo, muebles. En la actualidad, el equipo humano de Formació i Treball está formado por 116 personas, de las cuales prácticamente la mitad se encuentran en procesos de inserción.

¿Tierra de emprendedores sociales?

Si bien la emprendeduría social empieza a tomar fuerza en nuestro país, estas iniciativas no han hecho más que despegar. Según el último informe del Global Entrepreneurship Monitor (GEM), sólo un 0,5% de la población adulta activa en España está involucrada en tareas de emprendeduría social, frente a más de un 2% de Estados Unidos, el Reino Unido o Finlandia. Los expertos achacan la diferencia a una mentalidad muy conservadora y al excesivo peso histórico del Estado de bienestar.



La Fageda se ha convertido en una empresa ejemplar y en Catalunya sus yogures compiten con las multinacionales Danone y Nestlé

EJEMPLOS EN CATALUNYA

Empresas que inspiran futuro

Los emprendedores sociales tratan de catalizar la transformación de la sociedad a través de su negocio

Anna Cabanillas

n un ciclo económico tan adverso como el actual, en el que persis-ten grandes desequilibrios sociales, cobran más importancia que nunca aquellas organizaciones empresariales que plantean su activi-dad a partir del beneficio social. Para demostrar que el éxito empresarial también se puede lograr desde el compromiso y la responsabilidad social, el profesor de Esade e investigador del Instituto de Innovación Social, Alfred Vernis, y la investigado-ra del Instituto de Innovación Social, María Iglesias, acaban de publicar el libro Empresas que inspiran futuro. Ocho casos de emprendedores sociales, en el que también han participado la Diputación de Barcelona y Catalunya Caixa.

En él nos presentan a una raza distinta de emprendedores que empiezan a crecer en nuestro país, que no buscan hacerse ricos, ni dominar el mundo desde la mesa de su despacho, sino contribuir a paliar problemas sociales y catalizar una transformación de la sociedad a través de su negocio. "La distinción fundamental entre un emprendedor y un emprendedor social radica en que para este último lo más importante es el impacto social que

Esade acaba de presentar un libro donde se analizan ocho experiencias contrastadas

pueda tener su actividad, no la aventura empresarial*, explica Alfred Vernis.

Es el caso de las ocho organizaciones estudiadas -L'Olivera, Santa Teresa del Vendrell, Aprodisca, Moltacte, Formació i Treball, Futur, La Fageda y Lonxanet- de las cuales siete son catalanas, que tienen como objetivo social crear puestos de trabajo sostenibles y de calidad para diferentes colectivos en riesgo de exclusión social. Una misión que, según Vernis, no tiene por que estar reñida con la de generar beneficio económico.

Lo demuestran las cifras. Durante el pasado año, las 8 organizaciones estudiadas tuvieron unos ingresos de explotación de más de 26 millones de euros y dieron empleo a más de 680 personas de las cuales 510 ocupan puestos de trabajo de inclusión social. "Si bien las empresas sociales tienen como principal objetivo generar un impacto social muy definido, también buscan obtener beneficios económicos. Pues no nos engañemos, si no ganasen dinero, no podrían continuar con su actividad ni dar salida laboral a aquellas personas que lo necesitan", apunta el coautor del estudio.

Aunque, con un panorama co-

mo el actual no lo tienen demasiado fácil. La alta competitividad que se vive en un mercado global, la caída del consumo como consecuencia de la crisis económica y la pequeña dimensión que suelen tener dichas organizaciones complica, en muchas ocasiones, su existencia.

"Competir actualmente con las empresas ordinarias es muy dificil para empresas como las nuestras que se caracterizan por disponer de poco capital y mano de obra poco cualificada. Aún así conseguimos ser competitivos trabajando mucho, poniéndole pasión y compromiso a lo que hacemos. Y es que los clientes no nos comprarán los yogures por que los produzcan personas con enfermedades mentales, sino por-que son los mejores", afirma Cristóbal Colón, fundador y presidente de la cooperativa La Fageda, que en estos momentos es el tercer proveedor de yogures en Ca-talunya, por detrás de Danone y

Un paso en el camino es el Programa de Apoyo a la Emprende-duría Social 2010-2011, lanzado por Barcelona Activa, Esade y la Fundación Seira que pretende dar a los nuevos emprendedores sociales los instrumentos necesarios y el apoyo que necesitan, para que puedan desarrollar sus iniciativas. "Ahora más que nunca necesitamos de personas emprendedoras con buenos provectos que generen ocupación para todos, si queremos salir de esta situación crítica que estamos vi-viendo. Y ahí los emprendedores sociales tienen mucho que enseñarnos", concluye Vernis.